



Asamblea General Consejo de Seguridad

Distr. general
24 de octubre de 2023
Español
Original: inglés

Asamblea General
Septuagésimo octavo período de sesiones
Temas del programa 31, 37, 55, 58, 69, 70, 71 y 83

Consejo de Seguridad
Septuagésimo octavo año

Prevención de los conflictos armados

Cuestión de la isla comorana de Mayotte

**Actividades económicas y de otro tipo que afectan a los
intereses de los pueblos de los Territorios No Autónomos**

**Aplicación de la Declaración sobre la Concesión de
la Independencia a los Países y Pueblos Coloniales**

**Eliminación del racismo, la discriminación racial,
la xenofobia y las formas conexas de intolerancia**

Derecho de los pueblos a la libre determinación

Promoción y protección de los derechos humanos

El estado de derecho en los planos nacional e internacional

Carta de fecha 24 de octubre de 2023 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Azerbaiyán ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de transmitir adjunto el discurso pronunciado por Ilham Aliyev, Presidente de la República de Azerbaiyán, ante los participantes en la conferencia internacional dedicada al tema del neocolonialismo, las violaciones de los derechos humanos y la injusticia, que se celebró el 20 de octubre de 2023 en Bakú (véase el anexo).

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta y su anexo como documento de la Asamblea General, en relación con los temas del programa 31, 37, 55, 58, 69, 70, 71 y 83, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Yashar Aliyev
Embajador y
Representante Permanente



Anexo de la carta de fecha 24 de octubre de 2023 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Azerbaiyán ante las Naciones Unidas

Discurso pronunciado por el Presidente de la República de Azerbaiyán, Ilham Aliyev, ante los participantes en la conferencia internacional dedicada al tema del neocolonialismo, las violaciones de los derechos humanos y la injusticia

20 de octubre de 2023

Deseo saludarlos con ocasión del inicio de esta conferencia internacional dedicada al tema del neocolonialismo, las violaciones de los derechos humanos y la injusticia. Resulta gratificante que 14 países de distintos continentes y los representantes de los territorios que luchan por la justicia se hayan reunido en Bakú, por un lado, para condenar la política de colonialismo que lamentablemente persiste en el siglo XXI y, por otro, para organizar y llevar a cabo actividades sistemáticas y constantes dirigidas a erradicarla.

Como saben, hace cuatro años, el 25 de octubre de 2019, Azerbaiyán asumió la Presidencia del Movimiento de Países No Alineados con el apoyo unánime de sus miembros. El Movimiento de Países No Alineados, que sirve a la causa de la promoción de valores universales, es la segunda mayor institución política después de la Asamblea General de las Naciones Unidas, y reúne a 120 países.

Al inicio del mandato de Azerbaiyán en la Presidencia del Movimiento de Países No Alineados, declaré que mis prioridades y mis acciones se basarían en los históricos Principios de Bandung. La lucha contra el colonialismo fue uno de los temas tratados durante la Conferencia de Bandung. En esa conferencia, los delegados afirmaron que la sujeción de los pueblos a una subyugación, dominación y explotación extranjeras constituía una denegación de los derechos humanos fundamentales, era contraria a la Carta de las Naciones Unidas y comprometía la causa de la paz y de la cooperación mundiales, y que el colonialismo en todas sus manifestaciones era un mal al que se debía poner fin rápidamente.

A Azerbaiyán le preocupa profundamente que, en el siglo XXI, el colonialismo continúe y aflore cada vez más bajo nuevas formas. Aunque ya han pasado casi 70 años de la Conferencia de Bandung, algunos países siguen practicando el colonialismo. Uno de ellos —el principal— es Francia.

En general, la mayoría de los delitos de sangre en la historia de colonialismo de la humanidad fueron cometidos precisamente por Francia, que al ocupar decenas de países en África, el Sudeste Asiático, el Pacífico y América Latina, al saquear sus recursos y al oprimir a sus pueblos durante tantos años, fue responsable de numerosos crímenes de guerra y de lesa humanidad. Sus fuerzas armadas subyugaron a cientos de miles de civiles y perpetraron un genocidio por motivos étnicos y religiosos.

A lo largo de 30 años del siglo XX, Francia llevó a cabo cerca de 200 ensayos nucleares en la Polinesia Francesa y 17 en Argelia. A día de hoy, la población polinesia y argelina sigue sufriendo las graves consecuencias de esos ensayos nucleares. En consonancia con los llamamientos realizados por numerosas organizaciones, urge evaluar los daños derivados de los ensayos nucleares, y Francia debe pagar las reparaciones que corresponda.

Durante 132 años de ocupación, el Estado francés asesinó a más de 1,5 millones de personas en Argelia, razón por la cual se conoce a este último país como “el millón y medio de mártires”. La magnitud y la geografía de las masacres cometidas

por las tropas francesas son tan extensas que resulta difícil abordarlas. Marruecos, Túnez, Malí, Djibouti, Nigeria, el Chad, el Senegal, Viet Nam, las Comoras, Haití y otros países siguen lidiando hoy en día con las graves secuelas de la ocupación.

En el informe sobre Francia, Rwanda y el genocidio de los tutsis (1990-1994) que la Comisión de Investigación sobre los Archivos Franceses relativos a Rwanda y el Genocidio de los Tutsis presentó al Presidente francés el 26 de marzo de 2021, se concluyó que Francia había tenido una responsabilidad sustancial en la masacre de más de 800.000 miembros de la tribu tutsi.

Francia figura entre los primeros países del mundo que usan minas terrestres. Tan solo en Argelia se plantaron más de 5 millones de ellas. Por ese motivo, Argelia, al igual que Azerbaiyán, es uno de los países del mundo con más explosiones de minas. En esa clasificación de países, Armenia sigue inmediatamente a Francia, su estrecho aliado. En apenas tres años, unos 340 azerbaiyanos, entre los que hay civiles, han sido víctimas de las minas colocadas por Armenia en los antiguos territorios ocupados de Azerbaiyán. Una de las razones que unen tan íntimamente a estos dos países es su práctica de recurrir al terrorismo con minas.

En el Museo del Hombre de París, se conservan y exponen 18.000 cráneos de combatientes asesinados durante las guerras coloniales del siglo XIX. También se exponen los cráneos de combatientes argelinos. Francia sigue sin responder a la solicitud de Argelia de que se le devuelvan esos cráneos. Muy pocos países tienen semejante actitud en el siglo XXI.

Aunque han pasado siglos, los nuevos y vergonzosos métodos del colonialismo francés persisten debido a una mentalidad inmutable. Los pueblos de los territorios de ultramar reunidos en esta Conferencia llevan muchos años luchando por la independencia. Francia, incapaz de abandonar su historia de colonialismo, desprecia las aspiraciones y los derechos de los pueblos que viven en las comunidades y los territorios de ultramar fuera de Europa, en los océanos Pacífico y Atlántico, y hace lo posible por impedir que cumplan esas aspiraciones.

La situación social en la Guayana Francesa se va deteriorando progresivamente. Casi la mitad de la población está al borde de la pobreza, y la tasa de desempleo aumenta todos los años. Se explotan sus recursos naturales, y el 90 % de la tierra es propiedad de Francia.

Martinica y Guadalupe se enfrentan a dos catástrofes importantes: se somete a la población indígena a un proceso de asimilación mediante asentamientos clandestinos e ilegales, y el uso en el pasado del plaguicida clordecona envenenó tanto los ecosistemas naturales como a la población, y los residentes locales siguen sufriendo sus ramificaciones oncológicas.

Francia se niega a reconocer la soberanía de la Unión de las Comoras sobre la isla de Mayotte. En sus documentos, el Movimiento de Países No Alineados ha afirmado sistemáticamente la soberanía inequívoca de la primera sobre la segunda.

En Nueva Caledonia, se celebran referéndums sin que en ellos participe la mitad de la población, privando así al pueblo de Nueva Caledonia del derecho a la independencia.

Francia, que rechaza el concepto de las minorías étnicas, prohíbe la lengua corsa (algo que las Naciones Unidas consideraron una discriminación y una violación del derecho internacional) y, al mismo tiempo, y siguiendo la política de la hipocresía y el doble rasero, trata de posicionarse como defensora de las minorías nacionales de nuestra región.

Observamos que, en toda Francia, el racismo y la islamofobia están generalizados, y que hay tendencias neocolonialistas. Algunas personas representadas hoy aquí han sido objeto de diversas formas de opresión, discriminación y ataques racistas. Las autoridades francesas intentan dar lecciones a otros entrometiéndose en sus asuntos, cuando ni tan siquiera han hecho frente a las tendencias alarmantes y peligrosas que existen en su propio país.

La reciente retirada de las tropas francesas de Malí, el Níger y Burkina-Faso ha demostrado una vez más que la despiadada política de neocolonialismo de Francia está condenada al fracaso en África. El país, que debería avergonzarse de su historia de colonialismo, en la que abundan los delitos de sangre, habla de ficticias limpiezas étnicas en otros lugares, en lugar de disculparse por las atrocidades que ha cometido. Asimismo, abusa de su condición de miembro permanente del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas para aplicar políticas tendenciosas y subjetivas, y participa en intrigas geopolíticas en diversas regiones.

Azerbaiyán, en su calidad de Presidente del Movimiento de Países No Alineados, apoya a los pueblos que luchan contra el colonialismo y aspiran a liberarse. La participación de todos ustedes en la reunión ministerial celebrada en Bakú el 6 de julio de 2023, en el marco de dicha Presidencia, posteriormente en la Sede de la Asamblea General de las Naciones Unidas en Nueva York el 22 de septiembre, y hoy de nuevo en Bakú, en un acto dedicado a la lucha contra el colonialismo, sus consecuencias y el neocolonialismo, de especial pertinencia para la humanidad, es una vívida manifestación del respaldo de Azerbaiyán a esa causa como Presidente del Movimiento de Países No Alineados.

Es de suma importancia que la cuestión de la lucha contra el neocolonialismo se señale a la atención de la comunidad internacional por todas las plataformas posibles. A ese respecto, debería revitalizarse aún más la actividad de la Comisión Política Especial y de Descolonización (la Cuarta Comisión) de la Asamblea General de las Naciones Unidas.

La conferencia de hoy es una oportunidad propicia para abordar los retos y las oportunidades de la agenda mundial relacionada con el colonialismo, sus ramificaciones y la lucha contra el neocolonialismo. Creo que los debates de esta Conferencia contribuirán a movilizar los esfuerzos colectivos en la lucha contra el colonialismo y a buscar nuevas ideas e iniciativas que garanticen la prosperidad de la humanidad y un “mundo libre de colonialismo” para las generaciones futuras.

Ilham Aliyev
Presidente de la República de Azerbaiyán